



RESPONSABLES DE LOS PROPIOS ACTOS



Ilustración: Freddy Bernal Camargo

La lección que nos da la Palabra de Dios hoy, empezando por la lectura profética y el salmo, es que no basta decir cosas. No basta la intención. Además, hay que hacer lo que se dice. A un político, por ejemplo, no se le aplaude solo por sus intenciones o sus promesas en época electoral. Luego se espera que cumpla lo que ha dicho. Los fariseos recibieron a menudo reproches de Jesús en esta dirección.

A veces la Palabra de Dios nos invita a considerar el aspecto comunitario, social, de nuestros actos. Pero hoy es la responsabilidad personal lo que destaca. Una primera tentación de los israelitas, sobre todo en un período tan triste como el que vivió Ezequiel, con el destierro y la destrucción de Jerusalén, era la de echar la culpa a Dios: “No es justo el proceder de Dios”. El profeta invalida esta acusación: “¿Es injusto mi proceder? ¿O no es el proceder de ustedes el que es injusto?”.

La segunda tentación, que no aparece en la lectura de hoy pero sí en otras, es la de culpar de nuestros males a la comunidad o a los antepasados. Con facilidad podemos quedar tranquilos echando las culpas a este mundo, a la sociedad que nos rodea, a las estructuras, a las estadísticas. Ciertamente nos influye el

ambiente, y esta influencia puede ser fuerte, tanto en bien como en mal. Pero difícilmente nos quita la libertad hasta el grado de poder decir que no tenemos culpabilidad en lo que hacemos mal o mérito en lo que hacemos bien. Normalmente queda un margen de libertad, y es cada uno quien decide. Dios no castiga a nadie por las culpas cometidas por otros.

El evangelio nos orienta también en otra dirección que, se puede decir, es consecuencia de la primera: no bastan las palabras, lo que cuenta son los hechos. Los destinatarios de la parábola de Jesús fueron en primer lugar las clases dirigentes de los judíos, que creían que con pertenecer al pueblo elegido de Dios ya estaba todo conseguido. Los describe Jesús en la persona del hijo que dijo demasiado alegremente “sí”, pero luego no obedeció. No han acogido el mensaje del Bautista y tampoco el de Cristo.

Esta parábola va a ir seguida por otras dos, que escucharemos los domingos próximos: la viña que el dueño tiene que arrendar a otros, y el banquete festivo al que tiene que invitar a otros, ante el rechazo de los primeros invitados. Las tres muestran una clara denuncia por parte de Jesús: el pueblo elegido no ha sabido ver el día de la gracia, no ha sabido acoger al Enviado de Dios. **J. A.**



Ritos iniciales

Monición de entrada

Comentador: Dios Padre nos invita a seguir el camino de la salvación, a ser coherentes y dar testimonio de que vale la pena creer en su promesa. Por ello le damos gracias y le pedimos que nos dé fuerza para trabajar en su viña, siguiendo el ejemplo de su Hijo Jesús, modelo de perfecta obediencia a la voluntad del Padre celestial. Iniciemos nuestra celebración.

❖ Antífona de entrada

Podrías hacer recaer sobre nosotros, Señor, todo el rigor de tu justicia, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero, haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

❖ Acto penitencial

En este momento se hace una breve pausa en silencio y se le pide a Dios perdón por las faltas cometidas. Después, todos hacemos la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

❖ Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

Oración colecta

Oh Dios, que manifiestas tu omnipotencia principalmente con el perdón y la misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros para que,

apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...



Liturgia de la Palabra

Comentario a las lecturas

Comentador: El evangelio de este domingo nos plantea la parábola de los dos hijos que envía el padre a trabajar a su viña. Frente a ellos, san Pablo nos muestra la obediencia de Jesucristo a la voluntad de su Padre hasta la muerte, y una muerte de cruz. Pidamos al Señor su gracia para poder identificarnos con Él, teniendo sus mismos sentimientos.



Primera lectura

Del libro del profeta Ezequiel

Esto dice el Señor: “Ustedes insisten: ‘No es justo el proceder del Señor’. Escuchen, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder? ¿No es más bien su proceder el que es injusto?”

Cuando el inocente se aparta de su inocencia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió.

Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él salva su propia vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá” (Ez 18, 25-28).

Lector: Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Todos: *Recuerda, Señor, tu ternura.*

- Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. *R/.*
- Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud;

acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. *R/.*

- El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. *R/.* (*Sal 24*).



Segunda lectura

De la Carta de san Pablo a los Filipenses

Hermanos: Si quieren darme el consuelo de Cristo y aliviarme con su amor, si nos une el mismo Espíritu y tienen entrañas compasivas, denme esta gran alegría: manténganse unánimes y concordados con un mismo amor y un mismo sentir.

No obren por rivalidad ni por vanagloria, considerando por la humildad a los demás superiores a ustedes. No se encierren en sus intereses, sino busquen todo el interés de los demás.

Tengan entre ustedes los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre (*Flp 2, 1-11*).

Lector: Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

❖ Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz –dice el Señor–, y yo las conozco, y ellas me siguen. *R/.*



Evangelio

Del Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: ‘Hijo, ve hoy a trabajar en la viña’. Él le contestó: ‘No quiero’. Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: ‘Voy, señor’. Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?”. Contestaron: “El primero”. Jesús les dijo: “En verdad les digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de ustedes en el Reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes enseñándoles el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aún después de ver esto, ustedes no se arrepintieron ni le creyeron” (*Mt 21, 28-32*).

Presidente: Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

❖ Credo de los apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

Oración de los fieles

Presidente: Hermanos, caminar siguiendo a Jesús significa aceptar que nuestra vida esté en sintonía con aquello que creemos. Pidamos a Dios la gracia de ser coherentes entre lo que pensamos, hacemos y decimos.

Todos: *Danos, Señor, la sinceridad del corazón.*

1. Para que todos en la Iglesia, pastores y fieles, seamos coherentes con el Evangelio de Cristo, *oremos.*
2. Por los gobernantes de las naciones, para que busquen siempre el bien común y lo promuevan con valor en toda circunstancia, *oremos.*
3. Para que nuestra comunidad, reunida para celebrar la Eucaristía, esté siempre dispuesta a anunciar la fe con la propia vida, *oremos.*
4. Por quienes dicen “sí” y después no cumplen lo prometido, para que obren con coherencia y comprendan que “obras son amores y no buenas razones”, *oremos.*
5. Para que los propósitos que hacemos en la Eucaristía no sean solamente palabras vacías, sino que los pongamos en práctica a lo largo de la semana, *oremos.*

Intenciones particulares.

Presidente: Oh Dios, tú que nos haces comprender que la fe se anuncia con las obras, aumenta en nosotros la sed de autenticidad, de modo que podamos ser más coherentes con aquello que profesamos. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*



Liturgia de la Eucaristía

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Dios misericordioso, que te sea agradable esta nuestra ofrenda y que, por ella, se abra para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

❖ Antífona de comunión

En esto conocimos el amor de Dios: en que Él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos.

Oración después de la comunión

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de Aquel cuya muerte hemos anunciado y compartimos. Que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*



Rito de despedida

Bendición y despedida: Agradecidos con el Señor por llamarnos continuamente a la conversión, podemos ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

Catequesis semanal

¿CABE DIOS EN NUESTRO ENTENDIMIENTO?

Podemos llegar a conocer a Dios por medio de la mente. Pero mientras que nuestro entendimiento es limitado, Dios no lo es. Por lo tanto, nunca llegaremos a entender o aprehender completamente a Dios. Sin embargo, Dios se ha revelado a sí mismo de tal manera que podamos conocer algo de Él a través de sus acciones en la historia. Por eso es bueno hacer preguntas críticas, sobre todo cuando realmente estás tratando de encontrar una respuesta.

Tomado de: P. Michel Remery. *Tuiteando con Dios.* San Pablo, Bogotá, 2019, p. 34.

La Palabra de cada día (Septiembre 28 a octubre 3)

LITURGIA DE LAS HORAS: TOMO IV / SALTERIO: 2ª SEMANA

Lunes 28 San Wenceslao o santos Lorenzo Ruiz y compañeros, mártires / Feria o Memoria libre / Verde o Rojo / Jb 1, 6-22; Sal 16; Lc 9, 46-50 **M29** SANTOS ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL / Fiesta / Blanco / Dn 7, 9-10.13-14 o Ap 12, 7-12a; Sal 137; Jn 1, 47-51 **M30** SAN JERÓNIMO, presbítero y doctor de la Iglesia / Memoria obligatoria / Jb 9, 1-12.14-16; Sal 87; Lc 9, 57-62 **OCTUBRE J1** SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, virgen y doctora de la Iglesia / Memoria obligatoria / Jb 19, 21-27; Sal 26; Lc 10, 1-12 **V2** SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS / Memoria obligatoria / Ex 23, 20-23a; Sal 90; Mt 18, 1-5.10 **S3** Feria o B.V.M. / Verde o Blanco / Jb 42, 1-3.5-6.12-16; Sal 118; Lc 10, 17-24 / *En algunas diócesis:* Memoria del beato Jesús Emilio Jaramillo, obispo y mártir / Rojo / Lecturas de la feria

Suscríbete a
nuestros Periódicos
310-3415620



VISITA NUESTRA
LIBRERÍA VIRTUAL EN
sanpablo.co

Revista trimestral para promover el enriquecimiento
espiritual y la formación litúrgica

VIDA
PASTORAL



@sanpablocol



@sanpablocol



@sanpablocol



san pablo 1914